



Caja de herramientas



Ejemplos:
Reseña crítica



Universidad de
Rosario

Escuela de
Ciencias Humanas

Ejemplo de reseña crítica

Encabezado:

Tipo de escrito, fuente usada como base, autor.

Título

Informe de lectura:

Introducción general al tema del texto reseñado.

Contexto: presentación del autor y su texto; resumen del texto reseñado.

Primera opción de interpretación del argumento del texto reseñado; presentación del problema, el objetivo y la tesis correspondientes.

Reseña crítica

“La oveja negra” de Ítalo Calvino
Por Leonardo Ordóñez Díaz

Por un compromiso ético contra la inequidad

Uno de los males que le causa más daño a las sociedades actuales es la desigualdad galopante. Aunque a menudo no lo notemos, la gigantesca brecha existente entre el amplio abanico de posibilidades vitales de los ricos y las abrumadoras limitaciones que le hacen la vida tan difícil a los pobres, comprometiendo incluso sus necesidades básicas, es una injusticia estructural que afecta directa o indirectamente la calidad de vida de todos.

Entre los escritores que han hecho de este problema un tema literario se destaca Ítalo Calvino, cuentista y novelista italiano considerado una de las voces claves de la narrativa del siglo XX. En un relato titulado “La oveja negra”, Calvino narra la historia de un país en donde todos eran ladrones y, no obstante, reinaba la concordia, ya que unos se robaban a otros por igual y así se mantenía el equilibrio y el orden. Pero un día aparece en el país un hombre honrado que, como era de esperarse, pronto queda sumido en la miseria, pues se deja robar y no roba a nadie. El problema es que la actitud de ese hombre no lo afecta sólo a él, sino que arruina la armonía de toda la comunidad. Así, algunos pobladores se vuelven más ricos porque el hombre honrado se abstiene de robarlos y prefiere ir al puente de la ciudad a ver correr el agua, mientras aquellos que van a robar al hombre honrado encuentran la casa vacía y se vuelven más pobres. Al cabo los más ricos ya no quieren robar por sí mismos y desean ir también por las noches a ver el agua correr bajo el puente, pero con eso se arriesgan a volverse pobres porque los otros les roban. Entonces contratan a los más pobres para que cuiden sus casas o para que vayan a robar en su nombre. Este tipo de conductas se propaga y en poco tiempo la división entre ricos y pobres se afianza –se crea la policía, se fundan las cárceles–, aunque todos siguen siendo ladrones. ¿Y qué ocurre con el único hombre honrado? Se muere de hambre.

Como suele pasar con los textos literarios, este relato permite varias interpretaciones. Sin embargo, de entrada parece claro que Calvino busca confrontar a los lectores y suscitar su reflexión con esta paradoja: ¿Por qué razón en una sociedad ser honrado puede volverse un estigma? ¿Y cómo es que la virtud de la honradez llega a ser la causa de la inequidad?

Segunda opción de interpretación del argumento del texto reseñado; presentación del problema, el objetivo y la tesis correspondientes.

Comentario evaluativo:
Preparación para la evaluación crítica mediante la apelación a algunas fuentes teóricas.

El desarrollo de los hechos en el relato sugiere en principio una hipótesis moral: *En una sociedad en donde la honradez es la excepción, la desigualdad es la regla*. No es que la honradez cause la inequidad, sino que la hace visible. Eso pone en evidencia que, cuando las conductas honradas son raras en una sociedad y prevalece la corrupción, el precio que se paga por ello es el imperio de la inequidad. En esta primera lectura, el relato tiene el aire de una «fábula» cuya moraleja nos instiga a rehabilitar la honradez.

Ahora bien, una segunda lectura saca a la luz otro sentido posible del texto. Quizá el propósito del autor no es sólo desconcertar a los lectores o edificarlos recordándoles el valor de la honradez, sino lanzar una mirada crítica sobre el lado oscuro del mundo en que vivimos. Desde esta óptica, el relato tiene una dimensión satírica cuya tesis es una caricaturización de –y una advertencia a– las sociedades en las cuales el robo y el engaño se vuelven algo «normal», aceptado por todos. En efecto, *en un mundo social donde todos son ladrones el engaño y el robo acaban disfrazados de «cooperación», la honradez y la decencia se vuelven las «piedras en el zapato»*. Por esta vía, el texto fustiga sin piedad el resquebrajado orden institucional de las sociedades modernas. El autor recalca el alto costo social que trae consigo la normalización de la trampa y el fraude: mientras el cinismo hace fiesta, la confianza mengua y la desigualdad crece sin control, agudizando cada vez más el conflicto latente entre las elites ricas y las mayorías pobres.

Desde luego, el relato de Calvino puede suscitar otras interpretaciones. Pero, para los fines de esta reseña, las dos que he destacado bastan. Lo que me interesa subrayar es la finura con la que ese texto pone sobre el tapete una cuestión tan relevante hoy. No en vano autores como Martha Nussbaum, Joseph Stiglitz y otros coinciden en advertir que la desigualdad rampante en el capitalismo del siglo XXI es una «bomba de tiempo» y uno de los factores principales de la creciente apatía ciudadana con respecto a las instituciones globales y la democracia.

Refiriéndose concretamente a la atmósfera reinante en el ámbito empresarial, la filósofa española Adela Cortina plantea una tesis que encaja bien con los planteamientos de Calvino:

Las organizaciones y las personas que viven en una sociedad en la que habitualmente se incumplen los contratos, se usa el engaño y funciona la «contabilidad creativa», no ven ningún beneficio en actuar de otra manera. No pueden esperar que los demás actúen de otra forma, se les engañará y, por lo tanto, no parece racional en un ambiente adverso apostar por el cumplimiento de los acuerdos, actuar con transparencia. (2003: 20)

Cuando el fraude es la norma, tanto las organizaciones como las personas nos volvemos «ciegas» a los beneficios de la conducta ética, y, lo que es peor, tampoco percibimos ya con claridad los daños causados por la injusticia y la inequidad.

Comentario evaluativo:

Preparación para la evaluación crítica mediante la apelación a algunas fuentes teóricas.

Reformulación de la postura interpretativa personal.

Críticas a la tesis del interés propio.

Recensión crítica de los efectos perversos derivados de la aceptación de la tesis del interés propio.

Revisión crítica de las consecuencias morales asociadas a la primera opción interpretativa.

El hombre honrado puede entonces morir de hambre sin que nadie se inquiete, mientras los ladrones triunfantes se lamentan de que en el horizonte haya aparecido ese «aguafiestas», quien con su conducta pone en apuros un orden establecido cuyo funcionamiento parecía bien «aceitado». Nos es casual que la metáfora de la ceguera colectiva haya ganado relevancia en la literatura contemporánea, según lo atestigua la popularidad de obras como el Informe sobre ciegos de Ernesto Sábato y el *Ensayo sobre la ceguera* de José Saramago.

¿Podemos inferir de ahí que el interés exclusivo por el beneficio propio entraña una forma particular de «enceguecimiento»? Aunque semejante diagnóstico parezca a primera vista demasiado severo, en él se cifra a mi juicio la clave de los disfuncionamientos y las turbulencias que agitan hoy al capitalismo global.

Como es sabido, el interés propio es un motor esencial del sistema económico vigente, tal como lo proclamó hace casi 250 años el más conocido de sus padres fundadores, Adam Smith. Todos los estudiantes de economía y finanzas conocen bien esta frase de Smith: “It is not from the benevolence of the butcher, the brewer, or the baker that we expect our dinner, but from their regard to their own interest. We address ourselves, not to their humanity but to their self-love” (1998: 30). El argumento parece inobjetable. Es obvio que todo intercambio capitalista funciona sobre la base del beneficio que cada parte involucrada espera obtener.

Y, sin embargo, el alcance de esa idea tantas veces citada tiene serias limitaciones que el propio Smith percibió. Como observa con acierto Amartya Sen, el «interés propio» explica por qué las personas desean hacer intercambios (cfr. 2001: 125 y ss.). Pero eso no nos lleva muy lejos por dos razones: (1) Dicho interés no garantiza que los acuerdos y los contratos sean respetados –y por eso, para contrarrestar la tentación de incumplir o romper tales acuerdos, se requieren regulaciones adicionales, sea por la vía legal o por la vía de los «usos y costumbres». (2) El énfasis exclusivo en el beneficio propio puede tener un impacto negativo sobre otras operaciones económicas vitales, como la producción y la distribución, en las que el compromiso ético es esencial –baste pensar en los perjuicios ocasionados por la fabricación de productos con obsolescencia programada, o en la difusión a gran escala de sustancias ambientalmente dañinas, como el glifosato.

Ciertas facetas de la «fábula» de Calvino sobre el hombre honrado apuntan en la misma dirección: la imposibilidad de mantener un sistema social sin unas regulaciones éticas más o menos estrictas. Por ejemplo, al comienzo del relato se dice que en el país donde todos eran ladrones reinaba la concordia. Pero nótese que eso sólo era posible porque los «intercambios» –es decir: los robos mutuos– respetaban algún estándar de equivalencia en virtud del cual nadie se hacía rico ni pobre.

Revisión crítica de las consecuencias morales asociadas a la primera opción interpretativa.

Formulación más precisa de la postura interpretativa personal del autor de la reseña.

Comentario evaluativo:

Cierre: sucinta recapitulación del hilo conductor de la reseña a manera de puente hacia la idea final.

Formulación de la idea final.

Lista de referencias bibliográficas presentadas en orden alfabético.

De aquí se deduce con total claridad que, al fin y al cabo, los ladrones de aquel país «jugaban limpio» –requisito sin el cual el sistema sencillamente no habría funcionado–.

Por otra parte, el cuento no dice nada acerca de cómo se producían en aquel país los alimentos, los vestidos, ni los demás bienes necesarios para la vida diaria. Cabe suponer, en todo caso, que debían existir unos mínimos de calidad sin los cuales esos bienes a lo mejor ni siquiera habrían merecido la pena de ser robados. Incluso en un país de ladrones es de esperar que los pobladores prefieran contar con alimentos nutritivos y bien servidos, vestidos de calidad, etc. ¿Y acaso no es esa es la razón por la cual la cooperación auténtica merece nuestro esfuerzo, más allá de las seducciones de la «falsa» cooperación?

En suma, los planteamientos de Ítalo Calvino en “La oveja negra” son afines a las reflexiones contemporáneas más lúcidas sobre el problema de la desigualdad. Si hemos de evitar que la inequidad monstruosa del capitalismo tardío siga minando las instituciones y atizando todo tipo de conflictos, será preciso reorientar el rumbo hacia un ideal de coexistencia global justa y equitativa. El sentido común implícito en esta noción es, por cierto, bastante antiguo. Recordemos que, para Aristóteles (cfr. 2005: 1133b29 y ss.), la justicia –tener lo necesario– era una virtud situada a medio camino entre cometer una injusticia –tener más de lo necesario– y sufrirla –tener menos de lo necesario–. En su núcleo más hondo, esa definición nos invita a dejar atrás la búsqueda ciega del beneficio propio para poder ser partícipes de una sociedad en la que las mujeres y los hombres honrados no tengan que morir de hambre.

Bibliografía

- Aristóteles (siglo IV adC/2005) *Ética a Nicómaco*. Madrid: Alianza Editorial. Traducción de José Luis Calvo.
- Calvino, Ítalo (1999) “La oveja negra”, en *La gran bonanza de las Antillas*. Barcelona: Tusquets, p. 45-46. Traducción de Aurora Bernárdez.
- Cortina, Adela (2003) “Las tres edades de la ética empresarial”, en *Construir confianza. Ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones*. Barcelona: Trotta, p. 17-37.
- Sen, Amartya (2001) *Development as Freedom*. New York: Alfred A. Knopf.
- Smith, Adam (1776/1998). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. London: The Electric Book Company Ltd.



Universidad de
Rosario

| Escuela de
Ciencias Humanas

Proyecto financiado por el Fondo de Innovación Pedagógica
'Nohora Pabón Fernández' de la Universidad del Rosario.

